

## Historia de Esguevillas

Estamos en la ilustre villa de Esguevillas, de la antigua merindad del Cerrato, que ahora fuera capital del Valle Esgueva y que ahora languidece contemplando su presente y añorando su pasado. Esguevillas, dada su situación geográfica, en el centro del Valle y en el cruce de las carreteras que van de Valladolid a Tórtolas y de Dueñas a Peñafiel, fue habitada desde la "noche de los tiempos" por celtiberos, romanos, visigodos y árabes.

Más tarde, en el siglo IX, cuando las victoriosas huestes del rey Alfonso III el Magno conquistaron nuestro Valle y llegaron hasta el Duero, la Villa fue fortificada con una imponente muralla provista de varias puertas almenadas, y pasó a formar cadena con el resto de las fortalezas del Valle, en la retaguardia de la gran línea defensiva del Duero. La muralla desapareció en el siglo XVIII y sólo la toponimia de alguna de sus calles, nos recuerda su existencia.

Ya en el siglo XII el rey Alfonso VIII, el vencedor de las Navas de Tolosa; cedió el lugar de la Acubilla, a la orden militar de San Juan a cambio de que dicha orden le cediera el paraje de Matallana, cerca de Villalba de los Alcores. De esta E. Media, de esta época incierta donde los hombres, con una mano en la manquera y la otra en la cruz de su espada, labraban y defendían sus tierras, es el escudo de armas que, tallado en piedra, campea orgulloso en lo alto de la Casa Consistorial. Cuenta la tradición que un monarca castellano que, entre batalla y batalla, entretenía su ocio en una cacería, ató su mejor perro en la encina que siempre se conoció como la "Mata del Rey".

Aquel perro avezado a los agarres, y la encina donde fue atado, pasaron a ser los blasones de la noble Villa. Los hombres que poblaban estos lares eran así: duros como la encina y aguerridos y fieles como el perro preferido del Rey.



PLAZA MAYOR

Dignos de sus blasones fueron los esguevanos que se enfrentaron a los franceses en la Guerra de la Independencia. Mucho sufrió la Villa en aquellos años, y como nota puntual sabemos que en diciembre de 1813, siendo alcalde constitucional D. José Flores López, se enajenaron muchos bienes para paliar los destrozos que, junto a las pérdidas de vidas humanas, habían causado las tropas francesas en las casas y haciendas de Esguevillas.



ESCUDO DE LA VILLA

Esguevillas floreció de forma extraordinaria a finales del siglo XIX y así aprovechando la saneada situación de sus arcas municipales, arquitectos de renombre como Teodosio Torres, Francisco Reynals, José Benedicto, José Fuentes, Canuto Capdevila... o ingenieros como José M.º Insuela, Francisco Gallego, etc... proyectaron puentes, pavimentación de calles, lavaderos, cementerio, Casa Consistorial... y otras obras, algunas de las cuales no llegaron a realizarse, pero otras sí se hicieron y son el orgullo de los esguevanos.

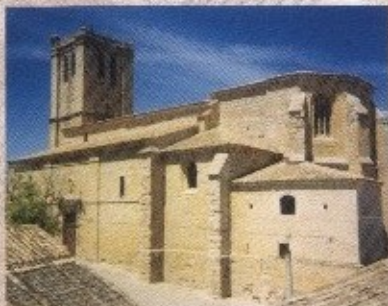
## Artesanía

De la importante industria artesanal que floreció en los siglos XIX y primera mitad del XX, en Esguevillas, no resta casi nada. En la Villa de entonces había carreteros, carpinteros, guarnicioneros, zapateros, panaderos, herreros, sastres, relojeros, tejeros, queseros, caldereros, cesteros, etc. Pues bien ahora solamente quedan una industria carpintera, otra de forja y una cestería. Al contemplar a estos artistas trabajar la madera, el hierro o los mimbres, nos parecerá mentira que de tan rudas manos surjan piezas de belleza tan sutil.

## Arquitectura

Si hay algún edificio señero, importante, majestuoso, algo del que el pueblo de Esguevillas se sienta orgulloso, es su Iglesia Parroquial de San Torcuato. El actual templo de planta y dimensiones catedralicias se construyó en el siglo XVI sobre la primitiva iglesia parroquial de estilo románico cuyas primeras noticias de su existencia se remontan al año 1345, cuando la Villa de Esguevillas pertenecía al Arciprestazgo de Cevico de la Torre, Arcedianato del Cerrato y Diócesis de Palencia. Su estilo arquitectónico presenta dos partes bien diferenciadas.

La cabecera del Templo y el pie de la torre son de estilo gótico tardío; destacándose no sólo por su belleza sino también por su solidez, el arco gótico que facilita el paso a la capilla del mismo estilo que está debajo del coro; sobre este arco descansan los más de treinta metros de maciza torre de piedra. A finales del siglo XVI se termina el resto del templo según el estilo renacentista, detectándose en su torre, de perfectas proporciones, y en su puerta principal la clara influencia que la arquitectura herreriana irradiaba desde Valladolid. Tiene el Templo tres naves paralelas separadas por imponentes columnas cajeadas, todas de piedra de sillera, que sustentan arcos de medio punto. Las naves que se cubrieron primitivamente por bóvedas de aristas, perdieron su pureza de línea y armonía cuando se adornaron con yeserías barrocas en la segunda mitad del siglo XVII. El crucero y la capilla mayor no perdieron nunca su carácter gótico y conservan intactas sus bóvedas de crucería.



IGLESIA DE S. TORCUATO



CRUCERO

La joya escultórica del templo es, sin lugar a dudas, una imagen románica del siglo XIII que representa a la Virgen con el Niño en su regazo. Su infantil y candorosa sonrisa ha contemplado a los hijos de Esguevillas, con sus penas y sus alegrías, con sus triunfos y sus fracasos durante más de setecientos años. Recientemente la Excelentísima Diputación subvencionó su restauración para que de esta manera nuestra "Virgencita" siga deleitándonos con su virginal sonrisa, a propios y visitantes, durante muchos siglos más; pues Ella y no otra es la verdadera testigo de la vida, durante cientos de años, en Esguevillas de Esgueva.

La antigua casa consistorial de Esguevillas situada en la Plaza Mayor, se encontraba a mediados del siglo XIX en un lamentable estado. La Villa, rica y pujante en aquellos años, veía repletas sus arcas por la enajenación de sus propias tierras y decidió, en un principio, la restauración de su viejo consistorio encargando al arquitecto D. José Benedicto Lombria la realización del proyecto. Realizados los planos y presentados al Municipio por D. Canuto Capdevila (ayudante del arquitecto), fueron aprobados y sacados a subasta simultáneamente en Esguevillas y Madrid, adjudicándose la obra en 93.000 ptas. al contratista D. Mariano Tranque Diez.



AYUNTAMIENTO

Pronto se vio que el lugar no era el idóneo pues le faltaba sitio y luz, y el 25 de febrero de 1889 el Ayuntamiento encarga al mismo Arquitecto un nuevo proyecto de "Palacio-consistorial" que albergase las escuelas, juzgados, habitaciones para profesores y otras dependencias. El lugar elegido para su construcción sería un espacioso solar situado a extramuros de la villa, al final de la Calle Empedrada, en la confluencia de las carreteras de Piña y Castrillo Tejeriego. Mientras tanto, la antigua Casa Consistorial sería adecuada por el ayudante D. Canuto Capdevila para casa cuartel de la Guardia Civil.

El Edificio Municipal es de planta rectangular, con perfecta simetría, cerrándose en su parte posterior por dos tabias curvas y un sólido edificio de planta baja dedicado a cárcel. Su fábrica es de formato apaisado y es digno de notar el interesante juego bicromo que forman los sillares de piedra de Campaspero y el rojo del ladrillo en que está construido. En el centro de la cornisa se levanta orgullosa la espadaña que aloja el reloj y que está coronada por las Armas de la Villa.

El viajero que entra, recibe el impacto de la grandeza del edificio al ascender por la majestuosa escalera imperial, que guía sus pasos hacia la sala más noble y solemne del consistorio; es el "Salón de Sesiones" que abre sus cinco ventanales a la enorme balconada de piedra y forja, desde donde las autoridades municipales se dirigen al pueblo en los momentos más importantes de la vida del Municipio.

## Fiestas

2 de Febrero: La Merendilla.

5 de Febrero: Las Águedas.

Carnavales: Una de las fiestas grandes del pueblo. Tradicional el desfile de disfraces.

Semana Santa: Días de oficios y procesiones. Destacan las procesiones de Jueves Santo "Jesús Nazareno", la del Viernes Santo "Viacrucis" y el Domingo de Resurrección "Encuentro de Jesús resucitado con la Virgen".

1 de Mayo: Los quintos talan un chopo (el mayo) y lo ponen, antes en la Plaza Mayor, actualmente en la Saliéga.



CARNAVAL



ROMERÍA DE S. VICENTE FERRER

San Vicente Ferrer: Se celebra el Lunes de Pascua de Pentecostés. Se hace una romería hacia la ermita donde se lleva en procesión al santo y se subastan los palos de su carroza. Las fiestas se inician el sábado con un pregón y un recorrido por las peñas. En estos cuatro días de fiesta se celebran juegos, bailes y otras actividades.

Semana Cultural: Se celebra la primera semana de agosto. Hay exposiciones, talleres, concursos, actividades al aire libre, excursiones, bailes, etc.

## Gastronomía

La gastronomía que ofrece este municipio es excelente, destacando sobre todos los productos derivados del cerdo: morcillas, chorizo, picadillo, lomos y jamones, y también el lechazo. Otros platos son el cocido y las sopas de ajo.

Los dulces más típicos son las tortas de chicharrones, bollos de manteca, las orejuelas y las torrijas.



LECHAZO ASADO



FRONTÓN

## Espacios Urbanos

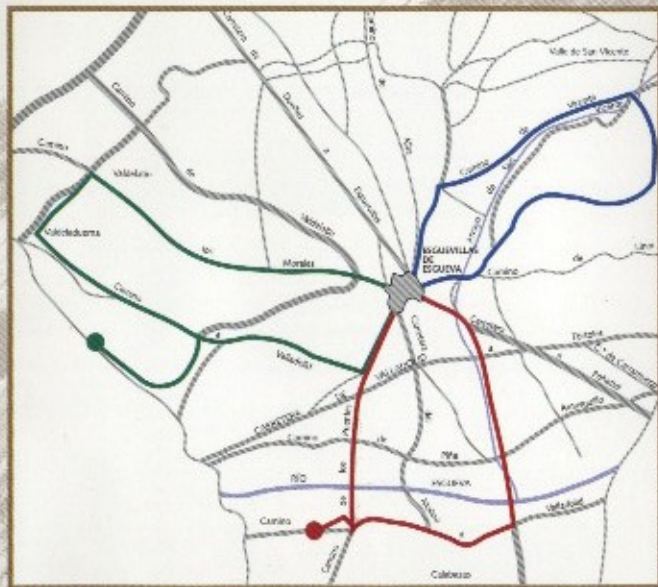
Esguevillas cuenta con numerosas zonas de paseo donde poder disfrutar del arte, la flora y la fauna.

Tiene dos parques, un frontón, piscinas municipales, pistas deportivas y una grandísima plaza donde descansar, jugar, etc.

## Rutas de Senderismo

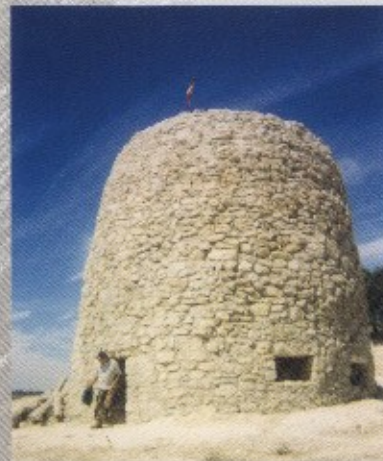
Esguevillas cuenta con una gran variedad de paisajes como es el monte, el río, el páramo y los arroyos que le dan el nombre. Por ello vamos a iniciar este trabajo de senderismo con tres rutas que nos llevan a cada uno de estos tres paisajes.

Las rutas se pueden hacer andando pero también en bicicleta. Todas las rutas tienen caminos alternativos dependiendo de las ganas que tengamos de caminar.



### Ruta Verde: Hacia el Monte Duración en bicicleta: 2 h.

Si madrugamos un día de primavera y salimos del Pueblo por el camino de "Los Morales", la luz del Sol, los vivos colores del campo, el canto de los pájaros y la caricia del viento en la cara, llenarán de vida nuestros ojos y de alegría y paz nuestro alma. No nos desanime el esfuerzo, pues si seguimos el camino que se empina serpenteante, pronto habremos llegado al páramo justo a los pies de la torre metálica, desde la cual, ojos expertos, vigilan la posible aparición de incendios; saludemos con el brazo en alto a quien vela por la seguridad de nuestros montes y continuemos el camino. Ahora el terreno es llano y pronto llegamos al "Pozo del Monte", en cuyas inmediaciones podemos ver las ruinas de lo que fueron la casa y corrales del mismo nombre.



EL CHOZO



POZO DEL MONTE

El pozo es profundo, pero sus aguas frescas y saludables calmarán la sed de nuestra boca y llenarán nuestra contemplora para continuar. Sigamos por el páramo en dirección S, hasta llegar al Camino de Valladolid y después en dirección E, hasta Valdeladorna. Al descender del páramo veremos a nuestra derecha, recortada en el cielo, la inmensa mole del "Chozo". Inmenso refugio pétreo construido por los cazadores. Su puerta está siempre abierta al caminante y nos invita a entrar, hay leña seca para su chimenea, mesa y sillas. Podemos comer y contemplar el maravilloso paisaje que su emplazamiento nos brinda y, más tarde, antes de que muera el día y el último rayo del Sol poniente arda en las nubes del ocaso, nos encaminaremos de regreso a Esguevillas con la satisfacción de haber empleado bien el día.

**Ruta Azul**  
**El arroyo de San Vicente**  
**Duración en bicicleta: 1h. 30m.**

Salimos de Esguevillas por la parte posterior del frontón y pasando por San Juan cogemos el camino de Robledo. Su nombre nos indica que en tiempos preterritos, aquellos pagos, estuvieron poblados de robles. La ruta es dura y pone a prueba las piernas del ciclista, pero la soledad del campo y el bullir de la naturaleza nos animan a continuar. Siguiendo la marcha, pronto el camino cambia de rumbo y desciende en dirección N. hasta concluir con el camino de San Vicente; el cual nos llevará a la ermita del Santo pasando por la "Pililla" (lugar donde se apareció).

Ya estamos en la ermita, se trata de un edificio Barroco con amplio pórtico a sus pies. Fue construido en el siglo XVIII por Fernando Gutiérrez Gallego y su hijo Fernando Gutiérrez Camino, maestros arquitectos, y carpinteros de Valoria la Buena que cobraron por sus trabajos 2.850 reales de vellón. Si entramos, podemos contemplar un magnífico retablo barroco sin dorar con estípites muy característicos de la región palentina, ya que Esguevillas perteneció, en lo religioso, durante siglos a la diócesis de Palencia. La imagen de San Vicente Ferrer preside el retablo; postrémonos un momento a los pies del santo que tanto veneran los esguevanos, y regresemos al Pueblo no sin antes haber pasado por la tejera y parado un ratito en las Bodegas de San Miguel, donde con un poco de suerte podremos deleitar nuestro paladar con los sabrosos "caldos de la tierra".



ERMITA DE S. VICENTE



MONTE DE ENCINA

**Ruta Roja:**  
**El Río y El Páramo**  
**Duración en bicicleta: 2 h. aprox.**

Partiendo desde la puerta del Ayuntamiento, salimos del Pueblo siguiendo el camino de los Puentes de Madera y, al pasar por las bodegas de Carrolasmayas, recordamos la riqueza vitivinícola que en otros tiempos tuvo la Villa; después cruzamos la carretera del Valle y dejando atrás los "silos metálicos" descendemos a la vega que surca el río Esgueva. El viejo puente de piedra de sillera, construido en el siglo XIX, ha sido sustituido por otro de cemento y, mientras le recordamos mirando su corriente, el chapoteo de una pollos de agua quizás nos despierte de nuestro letargo y nos anime a continuar el viaje. El croar de las ranas nos acompaña hasta que cruzamos el Camino Real e iniciamos, en dirección S., la subida al páramo de La Noriega. La subida es difícil pero una vez arriba podemos visitar el Pico de la Alcubilla y, desde allí, regalar a nuestros ojos la mejor vista de nuestro Valle.

La Alcubilla, palabra de origen árabe sobre la que se han contado bonitas leyendas. Dicen los viejos del Lugar que bajo las ruinas, que aún pueden descubrirse, de una antigua fortaleza morisca, hay una cueva oculta que comunicaba con el Río, y que las noches de San Juan puede verse la fantasmal silueta de una princesa mora bajando hasta el Río para recoger agua.

Volvamos sobre nuestros pasos en dirección E y, si vamos en bicicleta, descendamos con cuidado del páramo por el camino de Castrillo el cual ya en dirección N., nos permite cruzar el Puente de Piedra y regresar al Pueblo por la carretera de Peñafiel pasando por las ruinas del matadero.



PUENTE DE PIEDRA



PA